

E. S. S. A.

Programa de Sociología para Licenciatura en Enfermería.

Año 2010

Docente: Mgter. Horacio R. Sampayo.

Fundamentación:

I. La Enfermería surgió a mediados del S XIX para enfrentar las necesidades de cuidados de personas enfrentadas a situaciones sanitarias especiales, tales como el cuidado de los soldados en los frentes o el de los trabajadores frente a los infortunios del trabajo. En un principio se entendió que esta actividad era desempeñada por voluntarias, siempre mujeres, sin preparación previa pero con una manifiesta vocación de servicio y sacrificio. Se suponía que para colaborar con los médicos, únicos poseedores de los saberes legitimados, no eran necesarios conocimientos especiales. Bastaba con saber obedecer órdenes y con desarrollar unas pocas habilidades puesto que se trataba sobre todo de prácticas bajo supervisión.

Durante la vigencia de un programa político y económico capitalista, liberal e industrial en Europa occidental, es decir durante la época que Hobsbawn llama “La Era del Imperio”; aproximadamente hasta 1930, la enfermería ofrecería sus servicios en forma voluntarista, vocacional y sólo bajo estricta supervisión. (Hobsbawn -....-)

Con el advenimiento del llamado “Estado de Bienestar”, es decir desde la década de 1930 en adelante, la salud, especialmente la salud de los trabajadores, pasa a ser una prioridad del Estado, como parte del sistema económico en sí mismo. En este período la Profesión de Enfermería es vista como un trabajo subordinado similar a cualquier trabajo industrial. Los hospitales son antes que nada grandes

“fábricas de salud” que se organizan según el modelo de producción fordista. En salas especializadas se procura que los trabajadores recuperen su salud para regresar a las líneas de producción lo antes posible; que los niños se críen sanos y fuertes para ser buenos trabajadores y que las mujeres tengan la atención que necesitan como madres de futuros trabajadores.

Pero con la llegada del modelo neoliberal, se producen cambios en la concepción de las obligaciones del Estado y también en la propia organización del trabajo. Por un lado, el Estado no está obligado a brindar servicios de salud. Los trabajadores no se consideran esenciales al sistema, por el contrario se entiende que una alta tasa de desocupación y marginación es beneficiosa para la acumulación de capital. Por el otro se tiende a realizar fuertes inversiones en tecnología para disminuir el número de trabajadores, pero éstos deben estar más preparados y en condiciones de ser el elemento inteligente del sistema de producción y no un mero ejecutor de prácticas repetitivas. Se los supone en condiciones de flexibilidad para realizar distintas tareas y además suficientemente capacitados como para tomar decisiones de ser necesario.

En este nuevo contexto se re-define el papel del trabajador: ahora debe ser una persona inteligente capaz de tomar decisiones e incluso de proponer mejores procedimientos de trabajo.

Es en este contexto que cambia el papel del enfermero: él también debe ser flexible, capaz de tomar decisiones autónomas y estar en condiciones de brindar cuidados sin necesidad de supervisión. Es por esto que su formación se desplaza desde unos pocos meses en el hospital o en la Cruz Roja a las Universidades, con ciclos de pregrado de tres años y de grado de cinco años. E incluso se les brinda la oportunidad de cursados de formación permanente con posgrados.

Los licenciados en enfermería deben ahora adaptarse a nuevos papeles. Deben tener formación en investigación, en formación, en dirección de instituciones y por supuesto en asistencia a pacientes. Su papel pasa a ser fundamental en las áreas de cuidados intensivos, dónde como su nombre indica se debe realizar un seguimiento

continuo del estado del paciente con permanentes intervenciones sobre el mismo.

Esta mayor complejidad y multiplicidad de tareas exige una mayor capacitación; una educación específica y continua para adaptarse a las nuevas y cambiantes condiciones de trabajo. Y no sólo una capacitación para las tareas, sino una formación y una educación que les permita realizar un aprendizaje continuo de los nuevos procedimientos de intervención y tecnologías.

En este nuevo contexto, la Profesión de Enfermería se enfrenta a una realidad: no tiene que ver con la tradicional función del cuidado de personas, subordinada y vocacional sino que es una profesión universitaria autónoma de reciente creación. Pero cargada, en los ojos de los demás actores sanitarios (Médicos, odontólogos, administradores y usuarios) con los estigmas y con los prejuicios de la vieja tradición.

Nos enfrentamos entonces en esta Escuela Superior de Salud y Ambiente con múltiples desafíos:

1. Formar Profesionales autónomos.
2. Crear conciencia en la comunidad sanitaria de la nueva condición profesional de la enfermería.
3. Educar a la sociedad para aceptar la nueva realidad.
4. Producir en la sociedad el olvido de los viejos prejuicios y estigmas.

Obviamente el desafío que nos es propio es el primero, y para ello debemos enfrentar dos grandes objetivos educativos:

1. Preparar técnicamente a los nuevos Profesionales de Enfermería.
2. Educarlos para que sean ellos quienes produzcan los tres grandes cambios restantes.

Tenemos entonces, como objetivo transversal a todas las asignaturas, y muy especialmente en Sociología, que preparar a nuestros estudiantes para una nueva identidad profesional.

II. Desde el surgimiento de las ciencias sociales durante el S XIX, la sociología ocupó un lugar central en la búsqueda de explicaciones causales que explicaran científicamente, es decir con pretensión de verdad, las relaciones establecidas entre los seres humanos.

El paradigma fundacional de Émile Durkheim, y su trabajo clásico, “El Suicidio” dieron el primer paso en la construcción de un saber funcional sobre la sociedad humana. Posteriormente se crearía un inmenso corpus teórico y empírico sobre las sociedades, tanto desde la vertiente funcionalista como desde otras corrientes, la Marxista y la de liberal con Max Weber.

Los ejes alrededor de los cuáles se construyeron las reflexiones teóricas de la disciplina fueron varios, en general como producto de diferentes oposiciones conceptuales. La primera pregunta que se formuló es: ¿Cómo es posible el orden social? O si se prefiere su contracara: ¿Por qué se producen los cambios y las revoluciones? Tenemos entonces dos conceptos clave de la sociología: orden y cambio. Las sociedades tienden a mantener un orden establecido secularmente, el mismo se vale de varias estrategias para perpetuarse, educación, aparatos ideológicos, represión violenta, legitimidad. Este orden violenta la libertad humana individual, el libre albedrío personal, al imponer coercitivamente sus reglas. A pesar de esto se producen – y durante los siglos XVIII y XIX se produjeron en gran cantidad – cambios más o menos violentos (revolucionarios), en los cuales la libertad individual se rebela a las imposiciones coercitivas hasta producir un nuevo orden; ¿Por qué sucede? Orden y cambio son entonces los dos extremos de un segmento que sirve de eje a las discusiones teóricas de la disciplina.

Lo dicho en el párrafo anterior nos conduce a otra de las discusiones disciplinares: la doble cara de la ciencia social. La sociedad pareciera funcionar

holísticamente, es decir como sistema, y por lo tanto, autores como ÈMILE DURKHEIM proponen su estudio desde los sistemas sociales y desde las instituciones, son las corrientes llamadas “funcionalistas”. A pesar de esto, la sociedad está formada por individuos, que son las unidades vivientes de cualquier sociedad, y ésta puede ser considerada una sumatoria de la acción social individual. Este punto de vista, el individualismo metodológico, es el polo opuesto del eje, propuesto por MAX WEBER en sus trabajos sociológicos. Por lo tanto tenemos dos extremos de otra agonística, si la sociedad debe ser estudiada como un todo, como un sistema o sí por el contrario se la debe estudiar desde los individuos que la componen.

Las sociedades cambian: ¿por qué? Y la sociedad industrial decimonónica además de su rápido cambio es injusta, está formada por individuos, sí, pero estos individuos no actúan por razones morales ni en libertad sino que lo hacen en función de intereses, y estos intereses se confunden con los de muchos otros que comparten su misma condición dentro de la sociedad. Se constituyen así las “clases sociales” que se mueven en función de sus intereses. Éstas están en contradicción entre si en función de intereses encontrados, esta agonística conforma lo que se llama la “lucha de clases”. La lucha de clases, mucha veces latente, a veces declarada, constituye el motor que mueve la historia, que provoca las revoluciones. Esta será la posición teórica de Karl Marx: quien conformará con los pensadores mencionados anteriormente el conjunto de pensadores clásicos o “padres fundadores” de la sociología.

Pensar la sociedad desde esta triple visión y desde las combinaciones teóricas, metodológicas y técnicas que podamos elaborar es esencial para poder entrar en el complejo tema de la sociedad Argentina Hoy. Éste es el desafío que nos proponemos en esta materia: reflexionar juntos docente y alumnos sobre la sociedad argentina hoy, sobre el papel que a los sistemas de salud le cabe jugar en ella, y sobre cuál es el papel social del profesional de salud le toca en esta sociedad y qué cambios se pueden pensar para el futuro.

Objetivos:

1. Que los alumnos se apropien de los principales conceptos elaborados por los pensadores clásicos de la disciplina.
2. Que los alumnos se apropien de las herramientas metodológicas básicas para pensar la sociedad.
3. Que los alumnos adquieran destreza en el uso de estas herramientas metodológicas y conceptuales.
4. Que los alumnos adquieran la capacidad de expresar por escrito sus conocimientos y confrontar sus ideas con la de los pensadores clásicos.
5. Que los alumnos adquieran la capacidad de pensar críticamente la sociedad en la que viven y exponer estas ideas críticas por escrito.

III. PRIMER EJE TEMÁTICO.

- a. La sociología clásica.
- b. Las desigualdades sociales: Carlos Marx.
- c. El individualismo metodológico: Max Weber.
- d. El problema del orden social: Èmile Durkheim.

Bibliografía obligatoria:

Mas, Gloria et al: 2004. "La sociedad pensada" PubliFADECS. Gral. Roca.

Pontartiero Juan Carlos: 1986 "La sociología clásica: Durkheim y Weber." CEAL. Buenos Aires.

Marx, Carl: 1992 "El Capital" F.C.E. México.

Sampayo, Horacio. Ficha de Cátedra. 2009.

IV. SEGUNDO EJE TEMÁTICO.

- a. La Construcción de una nación: la argentina liberal. La salud como higiene. El hospital de aislados.
- b. La crisis de 1930 y el Estado de Bienestar. La salud como obligación estatal. El hospital: centro de cuidados.
- c. El Estado Neoliberal: la salud como responsabilidad individual. El hospital flexible. La tecnología como herramienta fundamental.

V. TERCER EJE TEMÁTICO.

- a. La enfermería como profesión autónoma.
- b. La identidad profesional.
- c. Las organizaciones profesionales.
- d. Los medios de comunicación profesional. Revistas, sitios on-line, libros.

Bibliografía:

Arce, Hugo: 1993 *El territorio de las decisiones sanitarias*, Buenos Aires, Ediciones Macchi.

Bongers, Wolfgang y Olbrich, Tanja ET-AL: 2006 *Literatura, Cultura, Enfermedad*. Buenos Aires. Paidós.

Bourdieu Pierre: 1990 “Esa ciencia que incomoda.” En “Sociología y cultura”. F.C.E. México.

De Souza Minayo, María Cecfilia, 2004 *El desafío del conocimiento*. Buenos Aires. Lugar editorial.

Iriart, Celia et-al 1994 *Tecnoburocracia sanitaria*. Buenos Aires. Lugar editorial.

Sampayo, Horacio: 2003. “Los sistemas de salud y su interdependencia.” Ficha de Cátedra.

Sampayo, Horacio: 2004. “Las obras sociales y la medicina privada, alternativas y posibilidades.” Ficha de Cátedra

Testa, mario, et-al: 2004 *Pensar en salud*. Buenos Aires. Lugar editorial.

Vasilachis de Gialdino, Irene et-al: 2006 *Estrategias de investigación cualitativa*, Madrid. Gedisa.

Weber Max: 1995 “Economía y Sociedad” “El concepto de acción social”. México.

Condiciones de acreditación: Los alumnos pueden optar por tres formas de acreditación. Promoción sin examen final: deberán presentar la totalidad de los trabajos prácticos y aprobar los parciales que se tomarán al terminar cada uno de los módulos así como un coloquio final con el docente con por lo menos 7 (siete) puntos. Promoción con examen final: deberán presentar la totalidad de los trabajos prácticos y aprobar los parciales que se tomarán al terminar cada uno de los módulos con por lo menos 4 (cuatro) puntos y rendir un examen final regular. Libre: deberán rendir con dos instancias, una escrita y de aprobarse pasaran a la instancia oral.

Neuquén, Marzo de 2009.

Mgter. Horacio Sampayo.